



PARQUES NACIONALES  
NATURALES DE COLOMBIA

¡REGRESAMOS!



NÚMERO 11 (41) AÑO 2025



# El aullador



Dirección territorial amazonía

## Amazonía Biocultural



Global Big Day

Chagras

Monitoreo Participativo

¡y mucho más!

# Créditos

## **Parques Nacionales Naturales de Colombia**

Luisz Olmedo Martínez Zamora -Director

## **Dirección Territorial Amazonia (DTAM)**

Jenny Pauline Cueto Gómez - Directora

Ángela María Jiménez Arias - Profesional en Educación Ambiental y Comunicación Comunitaria

## **Grupo de Comunicación y Educación Ambiental (GCEA)**

Juan Carlos Cuervo – Coordinador

Adriana Vásquez Cerón - Asesora

Andrés Castillo - Editor

Diego Rueda - Diseñador

Manuela Cano - Comunicadora enlace con DTAM

Ruth Mary Sánchez Suárez - Webmaster

María Alejandra Moreno Tinjacá - Prensa



**PARQUES NACIONALES  
NATURALES DE COLOMBIA**

# Contenido

Editorial	<b>4</b>
Del susurro al aullido: crónica de El Aullador	<b>5</b>
“¡Vengan todos a tomar chicha que les he preparado!”	<b>6</b>
La chagra/conuco: un espacio integral para el monitoreo y la restauración con enfoque biocultural	<b>8</b>
El Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande: una solución basada en la naturaleza frente al riesgo de desastres y el cambio climático	<b>10</b>
Primera parcela piloto de monitoreo participativo en el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete (PNNSCH): un paso firme hacia la investigación biocultural	<b>12</b>
Gira de cacao en Caquetá: un encuentro de saberes para la sostenibilidad ambiental desde el Parque Nacional Natural Alto Fragua Indi Wasi (PNNAFIW)	<b>14</b>
Así arrancó 2025 en la Reserva Nacional Natural Puinawai	<b>16</b>
Puinawai fortalece su equipo para impulsar la conservación integral	<b>16</b>
Actividad de limpieza termina en iniciativa de reciclaje y apoyo a huerta familiar en Inírida	<b>17</b>
¡Trazamos objetivos compartidos con comunidades indígenas!	<b>18</b>
Administrativos y técnicos de la Territorial Amazonia: todas y todos hacia un objetivo en común	<b>19</b>
Bioculturalidad: síntesis de los aportes al concepto desde la Territorial Amazonia para el diplomado de Bioeconomía 2024	<b>21</b>
Global Big Day (GBD): pajarear andando para hacer parte de una jornada de ciencia participativa mundial	<b>24</b>
PNN Alto Fragua	<b>25</b>
PNN Serranía de los Churumbelos	<b>26</b>
PNN La Paya	<b>27</b>
SFPM Orito Ingi-Ande	<b>28</b>
PNN Serranía de Chiribiquete	<b>29</b>
RNN Puinawai	<b>31</b>
PNN Rio Puré	<b>32</b>
PNN Amacayacú	<b>34</b>

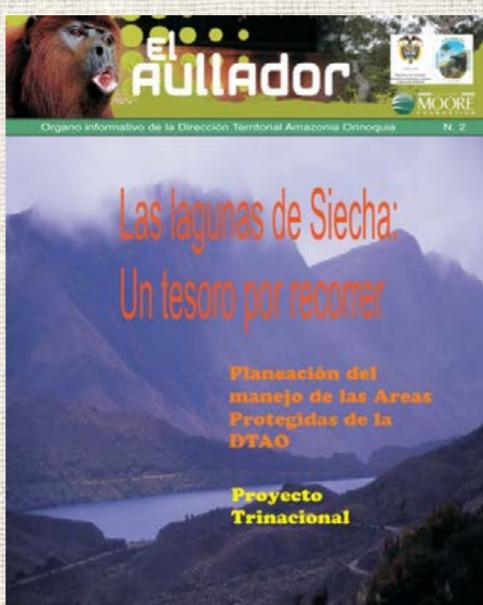
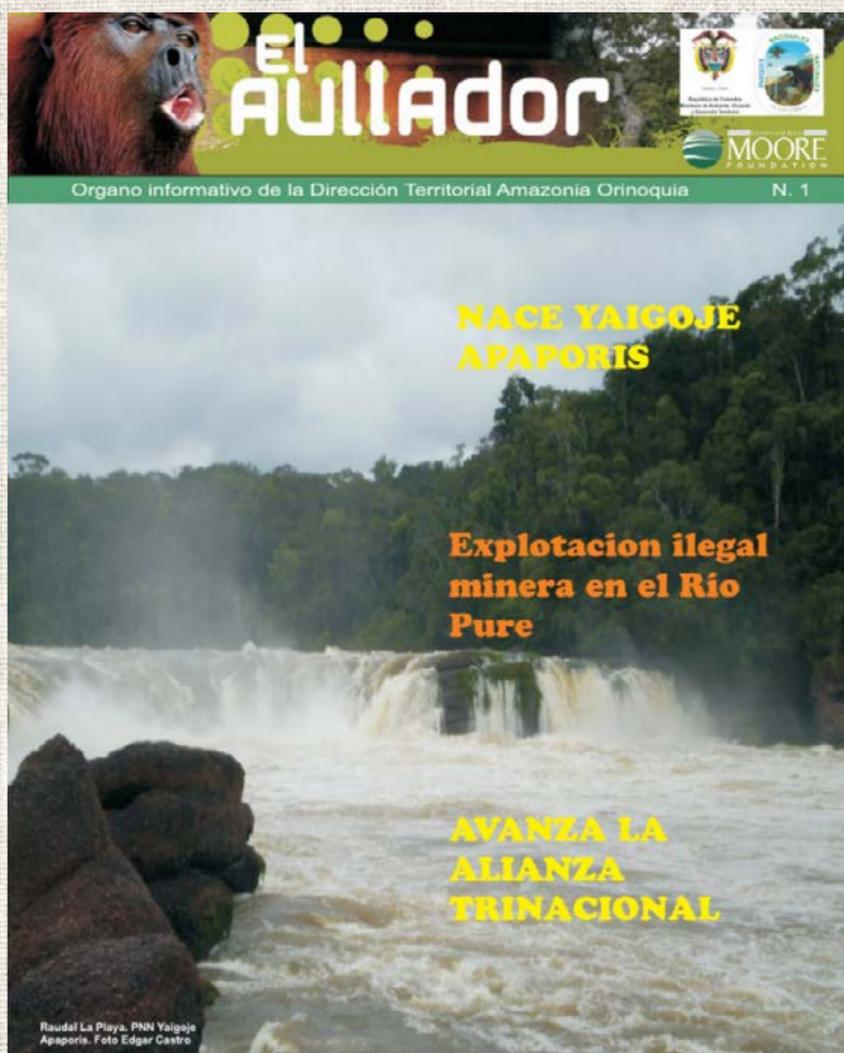
# Editorial

Este número tiene por nombre **Amazonía Biocultural**, pues nuestros esfuerzos se articulan hacia ese enfoque.

Después de cinco años, El Aullador regresa para visibilizar el trabajo de nuestras áreas protegidas y las estrategias de la Dirección Territorial Amazonia. Esta es una apuesta estratégica para la Territorial en su objetivo de fortalecer la gestión de sus once áreas protegidas, y de visibilizar nuestras apuestas comunes.

**Amazonía Biocultural** reconoce que los esfuerzos de conservación apuntan no solo a cumplir con los indicadores asociados a los ecosistemas que conforman el gran bioma amazónico –desde los Andes hasta los territorios compartidos con otros países en la Amazonía–, sino también a proteger los sistemas culturales ancestrales y tradicionales, que han permitido la existencia misma de estos ecosistemas. Cada artículo, elaborado en alguna de nuestras áreas protegidas, apunta a este doble objetivo.

Esperamos que esta primera entrega los inspire a compartir sus experiencias, conocimientos y propuestas para enriquecer la gestión de nuestras áreas protegidas en futuras entregas de El Aullador, un boletín donde sus voces resuenan en el territorio.



## Del susurro al aullido: crónica de El Aullador.

Corría el año 2010 cuando vio la luz el [primer número de El Aullador](#). En ese entonces, la Dirección Territorial Amazonia Orinoquia aún no se había dividido en las dos actuales. Diana Castellanos (exdirectora de la Territorial Amazonia), una de las gestoras que le dio inicio al boletín, recuerda: *La idea era hacer algo que nos permitiera contarnos entre nosotros qué estaba pasando en cada una de las áreas, cuáles eran los avances. El boletín se instauró para tener esa comunicación.*

Rodrigo Durán, un comunicador que llegó en 2011, encontró [un número de El Aullador](#) y consideró que se requería ampliar la apuesta. Aunque el boletín había salido ya en dos oportunidades anteriores, era apenas un susurro en medio de la inmensidad de la selva amazónica y necesitaba un equipo con una visión renovadora. El nuevo aliento convirtió el susurro en un grito que resonó en las once áreas protegidas de la territorial, e incluso más allá.

*El Aullador se potenció con Rodrigo y sus compañeros como manada, y tomó fuerza a través de correos electrónicos y una campaña intensa que empezaba a echar raíces fuertes: Incluso salió de las áreas protegidas de la territorial, y desde el nivel central lo empezaron a enviar como modelo de boletín y ejercicio de comunicación interna; también lo enviaron a otras territoriales. A casi todas las áreas llegó El Aullador. Ya no solo era un ejercicio al interior de la Dirección Territorial Amazonia; empezó a escalar y a llegar a otras territoriales.*

Así se motivó a cada integrante para que contara sus historias, historias de esfuerzo diario en medio de la selva, la comunidad y la ciencia, que nos mantenían con esperanzas mientras estábamos en el territorio.

Así ocurrió lo inesperado. *El Aullador* dejó de ser un medio interno para convertirse en un ejemplo nacional. Otras direcciones territoriales vieron en él una oportunidad de masificar su información y replicar sus ideas, y empezaron a buscar nombres para bautizar sus iniciativas. Rodrigo se ganó el apodo de *Aullador*, un reconocimiento a su constancia por lograr una publicación mensual [de alta calidad en contenido y formato](#).

Luego de Rodrigo, Ivonne Cueto continuó con la labor, y con ella llegó la posibilidad de tener un boletín alojado en la web, con un formato novedoso y cuidando siempre la calidad de los contenidos.<sup>1</sup>

A ella la siguió Manuela Cano, quien manifiesta haber sentido esta experiencia como una de las más enriquecedoras en su paso como guardaparques por la Territorial Amazonia. Algo especial para ella fue la firma del régimen especial del Parque Yaigojé Apaporis y su contribución al Global Big Day, en el que elaboró infografías y aportó datos y elementos técnicos. *Le dimos voz a El Aullador*, dice, señalando el reto que supuso motivar a los equipos de las áreas protegidas. *Fue un gran reto y también pensar en mensajes muy cortos que ayudaran a generar interés en los guardaparques para poder escribir.*

El esfuerzo de Manuela se ve reflejado en [la última edición de El Aullador](#).

Ahora, *El Aullador* se despierta para que su aullido resuene en toda la selva. Retomar esta publicación periódica no es solo una acción comunicativa, sino también un acto de dignificación, una forma de alzar la voz de nuestras áreas protegidas. Por eso, su reactivación es indispensable.

Reafirmemos el poder de la palabra como medio para llamar a la conservación. Esperamos sus aullidos para los siguientes boletines, porque con el sonido de *El Aullador*, ¡resuena la selva!

<sup>1</sup> Para números anteriores, consultar en:  
<https://elaullador-boletinamazonia34.weebly.com/>  
<https://elaullador-boletinamazonia35.weebly.com/>  
<https://elaullador-boletinamazonia36.weebly.com/>

# AMAZONIA BIOCULTURAL

“¡Vengan todos a tomar chicha que les he preparado!”  
El Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-  
Ande acompañó el Carnaval del Chontaduro

Por Juan Jose Jamioy, profesional de Comunicación y Educación Ambiental del Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande (SFPMOIA)



Así cuentan aún los abuelos y abuelas el relato que también ha quedado escrito en distintos documentos del pueblo kofán. “¡Vengan todos a tomar chicha que les he preparado!”, se sigue replicando en las voces de los abuelos, en la fiesta de cada año, esa que se celebra cerca del miércoles de ceniza, que es dispar con cada año gregoriano.

Atemporales al calendario homogéneo, los kofanes —como muchos pueblos originarios del mundo— recuerdan su ciclo. Más allá de solo tomar chicha, esas palabras son un repaso de toda la cosmovisión y cosmogonía de una cultura que visibiliza lo invisible, su pensamiento y su sentir. En su propio ciclo, se comparte la chicha de chontaduro, de yuca, la comida, y en cada una de las comunidades se van juntando danzantes, alegres, matizando el espesor verde de la selva, llenándola de una mezcla sonora que contagia la alegría de vivir. Durante tres días, es como si volvieran a nacer como gente A’i.

Dicen los relatos que en la tierra hay un mundo, *kuankua*, el de los amos de la naturaleza, que viven dentro de la tierra; hay otro arriba, *u’fendyundyu*, el de los astros, y aquí sobre ella, *siña A’l, atasw ’l*, estamos nosotros y los invisibles, los seres espirituales. La historia cuenta que, antes, Dios andaba por este mundo con su madre. No existía nadie. Entonces le dijo a su madre que hiciera bastante chicha. Y así lo hizo su madre, mientras él comenzaba a construir una casa, grande, muy grande. La llenó de una tarima, de asientos. Ella pregunta para qué una casa tan grande; estaba cansada de hacer tanta chicha. El Creador dijo: *Hoy voy a llamar y tomaré chicha con mi gente*. Todo estaba listo: la tarima, los asientos, la chicha. Entonces el Creador subió a la tarima con un coco que producía un sonido. Los llamó, pero no llegaron.

Este año, en Parques Nacionales Naturales de Colombia participamos con alegría en ese encuentro, en ese llamado de la vida, inmersos en el lenguaje de la alegría, del compartir, junto a quienes reviven la historia. Así fortalecemos la confianza entre las autoridades de los tres resguardos y la autoridad ambiental,

sabiendo que tenemos un propósito común: cuidar las formas de vida en este planeta. Es un encuentro para afianzar vínculos, para abrir el diálogo en todos los sentidos, y de esta manera consolidar una estrategia de coordinación del área protegida desde un enfoque biocultural.

Y luego dicen que el Creador los llamó con un grito: “¡Vengan todos a tomar chicha que les he preparado!”. Después del llamado, fueron saliendo de la nada unos personajes con collares de pluma, colmillos de tigre, coronas con plumas de guacamayo, los rostros pintados, sus cuerpos cubiertos de variedades de plantas fragantes, y cada uno traía bombos, flautas, rondadores para festejar.

Los abuelos dicen que los invisibles son quienes protegen la montaña y que viven en el Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande. Mientras tanto, en los tres resguardos —Afilador, Santa Rosa del Guamuez y Yarinal— siguen danzando la historia, con su profunda visión del mundo para aprender a convivir con los demás seres. El pueblo kofán a’i nos enseña cómo sería una forma de reconciliarse con la naturaleza desde otros lenguajes, como lo hacen otros pueblos originarios después de duros tránsitos de la historia. Tras la purga de cada año, entre lo bueno y lo adverso, los kofanes nacen y renacen para siempre y en comunidad.



# La chagra/conuoco: un espacio integral para el monitoreo y la restauración con enfoque biocultural

Por Ángela Milena Melo, profesional de Gestión del Conocimiento, Dirección Territorial Amazonia (DTAM), y Abner Ortiz Canamejoy, profesional de Restauración Biocultural DTAM.

**E**l 26 de marzo de 2025 se llevó a cabo la primera mesa de trabajo de intercambio de experiencias sobre el monitoreo de chagras o conucos y restauración biocultural, con participación de miembros de los equipos de siete de las once áreas de la Territorial Amazonia.

Este espacio surgió de la necesidad de articular el accionar de las líneas estratégicas de gestión del conocimiento y restauración biocultural con los procesos de gobernanza que se llevan a cabo en las áreas protegidas, teniendo en cuenta que áreas como Nukak, Amacayacu, Cahuinarí, Yaigoje y Puinawai han definido las chagras o las prácticas tradicionales como parte de sus Prioridades Integrales de Conservación (PIC). Esto evidencia la necesidad e importancia de proteger los saberes y conocimientos ancestrales en torno a los sistemas agrícolas de las comunidades indígenas amazónicas, que han contribuido a la conservación de los ecosistemas y la cultura.



En el mismo sentido, y dada la necesidad de generar acciones de restauración que fortalezcan prácticas tradicionales como la chagra/conuoco, la Territorial Amazonia viene consolidando la estrategia de restauración ecológica con enfoque biocultural. Esta estrategia parte de reconocer la relación entre diversidad biológica y cultural, que coexisten bajo complejas interacciones socioecológicas, denominadas *diversidad biocultural*. Este enfoque busca revitalizar, enriquecer y recuperar no solo la estructura y composición del ecosistema, sino también las funciones culturales asociadas, reconociendo su profunda interconexión.

Una vez implementadas las acciones de restauración biocultural —asociadas en muchos casos al enriquecimiento de las chagras/conucos—, se debió consolidar un diseño de monitoreo que generara información sobre el estado y las presiones de esta PIC, y sobre la efectividad de las acciones de manejo. Esto permite, con base en la misión de Parques Nacionales Naturales, detectar y analizar cambios a través del tiempo y orientar la toma de decisiones.

Las áreas protegidas de la Territorial Amazonia trabajan en construir diseños de monitoreo de chagras y restauración con enfoque biocultural. Un ejemplo es el Parque Nacional Natural Amacayacu, que implementa desde 2011 un monitoreo sobre las chagras mediante el seguimiento de indicadores como *diversidad de su uso, riqueza de especies y participación de la mujer en estos espacios productivos*.

Lo anterior ha permitido registrar 260 variedades de plantas alimenticias en las chagras monitoreadas, lo que evidencia la conservación de la diversidad de productos en estos sistemas tradicionales de agricultura. Paralelamente, el Parque Nacional Amacayacu ha desarrollado procesos de restauración biocultural en trabajo conjunto con las comunidades indígenas vecinas de Mocagua, Palmeras y San Martín de Amacayacu, logrando la siembra de más de 10.000 plantas de 41 especies de importancia cultural.

En la Reserva Nacional Natural Puinawai se ha optado por avanzar en el monitoreo de los conucos mediante imágenes satelitales. Esto ha permitido determinar el número y tamaño de conucos por comunidad, así como la variación en las hectáreas destinadas a conucos y áreas de recuperación. Así se ha podido evidenciar la conservación del manejo tradicional agrícola en las comunidades curripacas y puinaves.

En cuanto a la restauración, el Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande implementa una estrategia que busca recuperar la integridad del ecosistema disturbado con la articulación entre ciencia occidental y formas de conocimiento y manejo de la naturaleza propias de la cultura del yagé. Así, no solo se busca una restauración ecológica, sino también la restauración de sus funciones culturales. Actualmente, el área protegida cuenta con 30 hectáreas aproximadamente en proceso de restauración activa, y su monitoreo y mantenimiento se realiza en articulación con las autoridades indígenas del pueblo kofán.

A través de experiencias como estas en las áreas protegidas, asociadas al monitoreo y la restauración con enfoque biocultural de las chagras/conucos, la Territorial Amazonia vienen consolidando orientaciones para implementar estos procesos según el contexto de cada territorio. Esto permite mejorar la efectividad y el seguimiento de las acciones de manejo en los parques nacionales, para aportar a la conservación de la riqueza cultural y de la biodiversidad de la Amazonia.



## El Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande: una solución basada en la naturaleza frente al riesgo de desastres y el cambio climático

Por Laura Natalia Pava, geóloga, profesional de la Oficina de Gestión del Riesgo, Parques Nacionales Naturales de Colombia



Los días 23 al 25 de abril nos reunimos en la sede de Orito de Parques Nacionales el equipo del área protegida, profesionales de gestión del riesgo de la Territorial Amazonia y la Oficina de Gestión del Riesgo, con el objetivo de construir y entender colectivamente la gestión del riesgo de desastres, en diálogo con el conocimiento del equipo del área protegida, los códigos culturales del pueblo kofán sobre su territorio y el plan de manejo.

Las siguientes son algunas de las reflexiones que se desarrollaron durante el ejercicio:

Primero, las áreas protegidas deben ser analizadas y entendidas desde una visión regional, ya que las dinámicas poblacionales, sociales y económicas, así como los efectos del cambio climático, tienen una incidencia que sobrepasa los límites del área protegida y que, en definitiva, determinan la existencia de presiones y escenarios de riesgo sobre la diversidad, las comunidades y nuestros equipos.

Aunque las condiciones regionales inciden en el área protegida, esta relación no es unidireccional. Un área con alta integridad ecológica y buenas prácticas de gestión y manejo de las Prioridades Integrales de Conservación (PIC), como es el caso del Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande, se comporta como amortiguador del riesgo de desastres y como medida de adaptación al cambio climático en el piedemonte amazónico. La existencia misma del área protegida contribuye al buen vivir de las comunidades: disminuye los escenarios de riesgo de desastres y la vulnerabilidad ante el cambio climático.

Segundo, la gestión de riesgo de desastres en Colombia ha estado centrada en *asegurar la sostenibilidad, la seguridad territorial, los derechos colectivos e individuales*. En esa perspectiva, la biodiversidad y los intereses culturales no han ocupado un lugar central en el marco normativo ni en sus instrumentos derivados. Teniendo en cuenta esta consideración, asumimos colectivamente el reto de situar el componente biocultural del área —es decir, las tres PIC— como un elemento central expuesto en la gestión del riesgo de desastres. Por tanto, su

caracterización y calificación de vulnerabilidad debe corresponder a la valoración de la integridad ecológica, al entendimiento de los códigos culturales del pueblo kofán y a otros insumos provenientes de plan de manejo.

Este ejercicio nos dio la certeza de que las dinámicas naturales no pueden ser consideradas como amenazas, rompiendo con la idea de que la naturaleza es peligrosa o que por sí misma nos pone en riesgo.

Tercero, recogimos el conocimiento del equipo del área protegida sobre las características de las rutas, para realizar una zonificación y calificación de la vulnerabilidad. Así mismo, reconocimos los sitios de interés cultural por su importancia frente a la variación de las condiciones hidroclimatológicas y del terreno, de acuerdo con el conocimiento del pueblo kofán sobre la presencia de los invisibles<sup>2</sup>.

Cuarto, acordamos los conocimientos de los ciclos hidroclimáticos y el calendario ecológico como base fundamental para definir los niveles de alerta y por tanto la estrategia de respuesta a emergencias. Esto implica situar el conocimiento del territorio como núcleo central en cualquier definición administrativa y logística para la gestión del riesgo de desastres.

Apenas empezamos a andar, pero en la maleta empacamos la disposición para aprender, construir y aplicar metodologías que pongan a la biodiversidad y los códigos culturales en el centro de la gestión de riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.



<sup>2</sup> Según el relato fundacional del pueblo Kofán los seres invisibles son quienes habitan y cuidan la montaña.

## Primera parcela piloto de monitoreo participativo en el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete (PN-NSCH): un paso firme hacia la investigación biocultural

Por Diego Andrés Caicedo Araujo, profesional de Investigación y Monitoreo del Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete



**E**n el resguardo indígena El Itilla, ubicado en el sur del Guaviare, se ha puesto en marcha la primera parcela piloto permanente del Sistema de Monitoreo Participativo del Parque Nacional Serranía de Chiribiquete. Este ejercicio combinó saberes ancestrales con rigurosas metodologías científicas, y fue liderado por el equipo de Investigación y Monitoreo del Parque y por la Sociedad Zoológica de Frankfurt, bajo el Programa Legacy Landscapes Fund.

Cinco monitores comunitarios recibieron formación teórico-práctica en toma de datos dasométricos, análisis florístico y plaqueteo individual de árboles. Durante las jornadas de campo censaron 175 ejemplares de flora, y con ellos crearon un inventario que servirá como línea base para evaluar futuras variaciones en la estructura y composición del bosque.



La instalación de esta parcela no solo fortalece la gobernanza indígena —capacitando a la comunidad para ejecutar el monitoreo con precisión—, sino que también reconoce su papel vital como guardiana del territorio. Los datos del proceso aún están en análisis y se resalta el trabajo coordinado y participativo que se está realizando.

Este ejercicio piloto marca un precedente de colaboración intercultural: demuestra que el camino hacia una conservación sostenible pasa por enseñar a las comunidades a “hacerlo bien”, empoderarlas como protagonistas y tejer puentes sólidos entre la ciencia y la visión indígena.



## Gira de cacao en Caquetá: un encuentro de saberes para la sostenibilidad ambiental desde el Parque Nacional Natural Alto Fragua Indi Wasi (PNNAFIW)

Por María Angélica Riveros, profesional de Comunicación y Educación Ambiental del Parque Nacional Natural Alto Fragua Indi Wasi

La gira permitió a los campesinos intercambiar experiencias, resolver inquietudes y conocer estrategias que pueden implementar en sus fincas para mejorar la calidad y sostenibilidad de sus cultivos. Se destaca del proyecto su búsqueda por fortalecer sistemas sostenibles en cacao.



En marzo, un grupo de 25 campesinas y campesinos de San José del Fragua y Belén de los Andaquíes asistieron a una gira de intercambio de experiencias en la finca El Cananguchal, ubicada en la vereda San Julián del municipio del Florencia, departamento del Caquetá. La actividad, que hace parte del Proyecto de Conservación y Uso Sostenible de los Recursos Naturales (HeCo-KfW), contó con el apoyo del equipo del Parque Nacional Alto Fragua Indi Wasi.

El anfitrión del evento, Heladio Ortega, propietario de la finca, compartió su experiencia en el manejo sostenible del cacao y otros frutos amazónicos. Durante la jornada, los participantes pudieron conocer de primera mano las prácticas de cultivo y procesamiento del cacao que permiten la conservación de la biodiversidad y el fortalecimiento de las economías locales. *Nosotros tenemos que apropiarnos de lo nuestro, valorar la tierra y todo lo que nos ofrece*, mencionó Ortega, resaltando la importancia de la autonomía campesina en el desarrollo de modelos de producción sostenibles.

Lina Sofía Parra, coordinadora del Mosaico Piedemonte Andino-Amazónico del Proyecto de Conservación y Uso Sostenible de los Recursos Naturales (HeCo-KfW), explicó que esta iniciativa hace parte de un proyecto que busca fortalecer las áreas protegidas y generar corredores de conectividad entre los ecosistemas y las comunidades aledañas. *La idea es replicar este tipo de manejo sostenible en los predios de los participantes, asegurando un equilibrio entre la producción agrícola y la conservación del bosque*, indicó Parra.



Este tipo de actividades fortalecen la conexión entre las comunidades rurales y las áreas protegidas, promoviendo una visión de desarrollo que respeta y usa de manera sostenible los recursos naturales. La apuesta por el cacao como cultivo amigable con el medio ambiente no solo representa una alternativa económica viable para los productores locales, sino que también contribuye a la conservación de los ecosistemas del piedemonte amazónico. Así se reafirma el compromiso de Parques Nacionales Naturales de Colombia con la conservación ambiental y el bienestar de las comunidades rurales, y se demuestra que es posible producir de manera sostenible y proteger la riqueza natural que nos rodea, en paz con la naturaleza.

## NOTICIAS

### Así arrancó 2025 en la Reserva Nacional Natural Puinawai.

Por Carolina Mojana. Educadora Ambiental RNN Puinawai

#### Puinawai fortalece su equipo para impulsar la conservación integral

La Reserva Nacional Puinawai ha reforzado significativamente su equipo de trabajo después de ocho años, con la incorporación de siete nuevos contratistas entre técnicos y profesionales. Bajo la dirección del jefe del área protegida, el biólogo Mario Alexander Madrid, este equipo asume importantes retos para el futuro de la reserva.

Las prioridades claves incluyen posicionar a Parques Nacionales Naturales de Colombia en el territorio, salvaguardar y coadministrar la Reserva Puinawai en colaboración con las comunidades indígenas curripacas, fomentar un diálogo intercultural enriquecedor, y destacar la trascendental importancia biocultural y geográfica de este territorio único.

El jefe de área lideró el primer comité local con este equipo consolidado. Estableció claramente los objetivos de intervención y la necesaria correlación institucional e indígena para la conservación, manejo y uso sostenible del área protegida.

El nuevo equipo tendrá su base de operaciones de forma aleatoria en la sede de Parques de Inírida y en los territorios de los resguardos traslapados del área protegida. Su labor se centrará en fortalecer la comunicación y el entendimiento mutuo, en aras de consolidar la gobernanza de los pueblos indígenas del departamento de Guainía, tejiendo así un futuro de colaboración y respeto por la riqueza cultural y natural de Puinawai.



## Actividad de limpieza termina en iniciativa de reciclaje y apoyo a huerta familiar en Inírida

Inírida, 23 de abril 2025. El equipo de la Reserva Natural Nacional (RNN) Puinawai demostró su compromiso con la sostenibilidad ambiental a través de una jornada de recolección de material biodegradable en las oficinas de Parques Nacional Naturales de Colombia (PNNC) ubicadas en Inírida.

Con la participación de cuatro contratistas del equipo técnico de Puinawai, se recolectaron cerca de 100 kilogramos de residuos orgánicos, generados por el árbol frutal pomarroso, que se encuentra en la sede. El material orgánico no fue desechado, se donó a una huerta familiar ubicada en Inírida.

Esta huerta tendrá como objetivo principal la siembra y el cultivo de árboles frutales nativos de la región. De esta manera, la iniciativa no solo promueve la adecuada gestión de residuos, sino también el fortalecimiento de la seguridad alimentaria de la familia beneficiaria y la restauración ecológica del entorno a través de la propagación de especies locales.

Esta acción ejemplifica el compromiso de la Reserva Puinawai con prácticas sostenibles y su rol activo en el apoyo a iniciativas comunitarias que buscan el bienestar social y ambiental en la región de Inírida, como una acción positiva para la conmemoración del Día de la Tierra.



## ¡Trazamos objetivos compartidos con comunidades indígenas!

Un pilar fundamental de nuestro trabajo comunitario es la colaboración con las comunidades indígenas. En este periodo, la Reserva Natural Nacional Puinawai se ha enfocado en fortalecer e implementar los acuerdos de voluntades con tres comunidades indígenas que comparten territorio con el área protegida.

El jefe del área destacó la importancia del diálogo continuo con estas comunidades. Con este diálogo se avanza en la planificación del proyecto Fondo para la Vida y la Biodiversidad, así como en la articulación y gobernanza del territorio ancestral del pueblo curripaco.

En las conversaciones con líderes indígenas, expertos locales, el equipo social de la Territorial Amazonia y el equipo de la RNN Puinawai, se estableció una hoja de ruta centrada en la gobernanza y la restauración biocultural.



## Administrativos y técnicos de la Territorial Amazonia: todas y todos hacia un objetivo en común

El pasado 10 de mayo se realizó en el Parque Nacional Natural Chingaza el primer Taller Técnico Administrativo de la Territorial Amazonia, un evento que, gracias al intercambio de conocimientos, consolidó el equipo de profesionales de la Territorial.

Días previos al evento se sentía en la oficina de la Territorial la emoción de este histórico evento. Cada persona se preparaba, se buscaban carpas, se alistaban presentaciones, el equipo logístico corría para dejar a punto comisiones, hospedajes, alimentación, transportes.

El viaje lo emprendimos 43 personas en la madrugada. Allá en Chingaza nos recibía la neblina paramuna y sus portentosos frailejones. También nos recibió el jefe del área, Juan Carlos Clavijo, con una charla que nos dio un contexto valioso para nuestro encuentro. La conectividad entre el ecosistema andino y el amazónico fue expuesta con investigaciones clave sobre su importancia y sus amenazas. El bioma amazónico alimenta el páramo a través de los ríos voladores, y a su vez cada gota de agua regresa alimentando las cuencas de los ríos que nutren la macrocuenca amazónica. Así esperábamos que cada idea surgida del trabajo común enriqueciera nuestra gestión.

El espacio se inició con una ofrenda de elementos amazónicos que cada cual traía consigo sobre un mapa del territorio: allí fluyeron el mambe, el anvil, el rapé, el ají, el maraco, el casabe, y alguno hasta puso su protección a disposición del equipo. Esto permitió que nuestros compañeros administrativos, siempre curiosos por el uso que varios técnicos hacían de estos frutos poderosos de la Amazonia, pudieran conocer su origen y propósito: alimentos del cuerpo y el espíritu, elementos portadores de la sabiduría de los pueblos indígenas, con quienes trabajamos mano a mano por la conservación y pervivencia de la bioculturalidad.

Alrededor de esta ofrenda, cada profesional empezó por reconocer su rol en el ecosistema que formamos como equipo, gracias a la metodología propuesta por nuestra nueva psicóloga Nathaly Sánchez, quien nos propuso identificarnos con elementos del árbol de la Territorial Amazonia. La mayoría se identificaron como hormigas laboriosas, trabajadoras en equipo, prestas a reconocer las oportunidades, a seguir la ruta marcada por la “hormiga reina”. Algunos se reconocieron como hojas, otros como frutos, algunos más como mariposas o aves.



La jornada continuó con el análisis regional presentado por nuestros compañeros de ecología del paisaje y riesgo público. La complejidad de las dinámicas y conflictos socioambientales de nuestro contexto fue expuesta con cifras precisas sobre las personas que han dado la vida por la Amazonia, y los seres y ecosistemas amenazados. Por ellos, y para ellos, nos afianzamos en nuestro compromiso de honrar, desde nuestros roles, su legado.

La última parte del encuentro estuvo a la altura de lo esperado. En ocho grupos, las y los profesionales del equipo administrativo acompañaron a los técnicos para comprender sus apuestas y decantar sus ideas de cara al Proyecto Fondo para la Vida, Amazonía Biocultural. El resultado fue más que satisfactorio para ambas partes. Las y los profesionales del equipo administrativo tuvieron la oportunidad de comprender la labor que realizamos en campo (algunos desconocían qué era un *sobrevuelo*, cómo se hace restauración biocultural, para qué la educación ambiental), y así integrar los procesos en su quehacer. Por su parte, el equipo técnico se nutrió de la lógica administrativa para decantar sus procesos y valorar aún más el trabajo que, desde la oficina, nos permite sacar adelante las apuestas conjuntas.

En la noche, para cerrar el primer día, cada uno de nosotros fue luz con sus reflexiones para iluminar y armonizar el complejo camino que nos espera.

El encuentro concluyó al día siguiente con un recorrido por uno de los senderos del Parque Nacional Chingaza, donde disfrutamos de su infraestructura y del maravilloso paisaje sobre el embalse del Fucha. Allí, en un círculo de la palabra, conectamos los Andes con la Amazonia. Recordamos que somos luz para nosotros mismos —en primer lugar—, y una constelación para guiar el camino de toda la Territorial, que, junto a los equipos de las áreas protegidas, son nuestra razón de ser.



## SEMBRANDO SABERES”: una sección para cultivar y cosechar conocimientos

En esta sección de El Aullador, queremos brindar en cada entrega información pertinente para nuestros procesos de educación ambiental. En esta edición, dedicada a la Amazonía Biocultural, compartimos el aporte que realizamos desde la Territorial Amazonia al diplomado de Bioeconomía realizado en 2024.

¿Qué es la bioculturalidad?

(Síntesis insumos del equipo de la DTAM para el diplomado de Bioeconomía 2024)

<https://docs.google.com/document/d/1bgH8hzhAMfXgXZxBsdSOQgBUI-C3ewaP3GVY2JenRzRs/edit?usp=sharing>

### Bioculturalidad: síntesis de los aportes al concepto desde la Territorial Amazonia para el diplomado de Bioeconomía 2024

Texto colaborativo de los profesionales de la Dirección Territorial Amazonia (DTAM): Liseth Castellanos, Abner Ortiz Canamejoy, Shalom Becerra, Esteban Carrillo, Ángela Jiménez. Con la coordinación de Cristhian Pimiento, Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental, Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNNC)

*La naturaleza y la cultura convergen en cosmogonías, creencias, normas, prácticas, estilos de vida, conocimientos y lenguajes, todos englobados en el concepto de bioculturalidad. Este abarca la diversidad de la vida en sus manifestaciones biológicas, culturales y lingüísticas, interrelacionadas y probablemente coevolucionadas dentro de un sistema complejo de adaptación socioecológica.*

La *bioculturalidad* es un concepto que surge de la interrelación entre la biodiversidad y la diversidad cultural. Refleja cómo las prácticas y conocimientos ancestrales y tradicionales de las comunidades locales contribuyen a la conservación de los ecosistemas y al fortalecimiento de la gobernanza territorial (Rodríguez, 2016). En el contexto colombiano, esta visión integradora es crucial para promover el desarrollo sostenible, especialmente frente a las amenazas y presiones antrópicas que enfrentan las áreas protegidas.

Desde las dinámicas de trabajo de Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNNC), se han promovido enfoques interdisciplinarios que integran saberes sociales y ecológicos, propiciando la conservación tanto biológica como cultural de los territorios. La bioculturalidad, en este sentido, puede ser un eje para fortalecer economías locales, soberanía y autonomía, permitiendo concebir la bioeconomía como una construcción dinámica que emerge del tejido entre relaciones humanas y no humanas, y así conservarlas.

Este enfoque invita a trascender las relaciones utilitaristas, al cuestionar los límites impuestos por la lógica del mercado. Los vínculos entre economía, diversidad cultural y biodiversidad se reconfiguran en un encuentro dinámico entre humanos, naturaleza y saberes, alejándose de la visión de la naturaleza como simple recurso. Así, se proponen modelos analíticos y prácticos no antropocéntricos, en los que los humanos se reconocen como parte de los procesos biológicos y ecológicos.

Víctor Manuel Toledo, Luisa Maffi y Fikret Berkes han señalado el papel fundamental de los conocimientos tradicionales en la conservación de la biodiversidad. Toledo (2008) destaca la memoria biocultural como base ecológica de las sabidurías tradicionales. Maffi (2005) aborda la coevolución entre la diversidad biológica y cultural, y Berkes (2017), desde la ecología sagrada, analiza las prácticas sostenibles de manejo de recursos.

Ejemplos como el de los kayapó en Brasil, quienes manejan sus bosques mediante la semidomesticación de plantas y el manejo de animales, ilustran cómo estas prácticas mejoran la biodiversidad local. En Colombia, comunidades como los magüeta (tikuna) y los muruy (huitoto) aplican conocimientos similares, promoviendo la conservación a través de prácticas sostenibles en la Amazonia.

Escobar (2000) plantea la necesidad de redefinir los modelos económicos y ecológicos dominantes, valorando los conocimientos locales como fuentes legítimas para imaginar futuros alternativos. Esta visión impulsa la revalorización de las prácticas culturales, ecológicas y económicas desde adentro, donde los pueblos no solo conservan, sino que también innovan, y aseguran la pervivencia de sus cosmovisiones y su resiliencia socioecológica.

Las investigaciones de Manuel Ruiz Muller (2006, 2016) muestran cómo la dimensión ambiental se ha incorporado a los discursos de desarrollo y pobreza, destacando el papel de la participación comunitaria en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad. Persisten amenazas como la minería informal y la tala ilegal, pero se han generado procesos de empoderamiento que fortalecen la bioculturalidad y la gobernanza comunitaria.

El conocimiento indígena y campesino ha permitido a estas comunidades gestionar ecosistemas de manera sostenible. Su aporte a la identificación de plantas medicinales, la domesticación de cultivos y la conservación del entorno natural es invaluable. Sin embargo, su valoración económica sigue siendo un reto, pues no es fácil cuantificar el valor cultural y ecológico de estos saberes desarrollados a lo largo del tiempo.

En Colombia y América Latina, las políticas ambientales desde la década de los noventa han avanzado en la conservación de la biodiversidad, subrayando la importancia de incluir a las comunidades locales. La bioculturalidad reconoce y valora esta participación activa, al promover una conservación respetuosa de los conocimientos tradicionales. Ejemplos significativos son las experiencias en estos tres parques nacionales naturales:

Parque Nacional Natural Amacayacu: los pueblos ticuna, yagua y cocama integran sus saberes tradicionales a la gestión del Parque.

Parques nacionales naturales Sierra Nevada de Santa Marta y Tayrona: los pueblos kogui, arhuaco, wiwa y kankuamo gestionan el territorio con base en su cosmovisión sagrada.

La biodiversidad es la base del equilibrio del planeta y del bienestar de las comunidades. Esta determina prácticas, creencias y formas de organización social. A la vez, la diversidad cultural incrementa la resiliencia social, al igual que la biológica lo hace en los ecosistemas. Desde Parques Nacionales, se impulsa un enfoque biocultural que reconoce esta interrelación como parte de un sistema complejo de adaptación socioecológica.

En los últimos años, el interés por la riqueza biocultural ha crecido. Las comunidades humanas han desarrollado conocimientos milenarios sobre domesticación, reproducción de cultivos, uso de plantas medicinales y saberes etnobotánicos que han enriquecido la comprensión de la diversidad biológica.

La bioculturalidad no solo contribuye a la conservación, sino también a atender las necesidades actuales y futuras desde un enfoque que va más allá de lo económico, integrando argumentos biológicos, culturales y espirituales. Este enfoque propicia el fortalecimiento social de las comunidades frente a retos como el uso sostenible de los recursos en áreas protegidas, respetando la normatividad nacional y las formas propias de gestión territorial.

El fortalecimiento de la gobernanza desde la bioculturalidad se expresa en calendarios ecológicos, cantos, relatos, rituales, saberes e intercambios intergeneracionales. Ejemplos de ello son:

“**Mojinijeke magajanoti meteemei**. Conociendo nuestro territorio, lo cui-

damos” (Andoque Moreno et al., 2022), que recoge cosmovisiones, historias y canciones de los pueblos muinane y yukuna.

“Las aves cuentan consejos y enseñanzas para el mundo desde la Amazonia colombiana” (Negedeka Kajutne et al., 2022), audiolibro bilingüe del pueblo muinane, que transmite saberes ancestrales como herramienta de globalización inversa.

Este abordaje permite revalorizar los conocimientos tradicionales, promover el uso sostenible de los recursos, generar productos propios, fomentar el ecoturismo como estrategia de conservación y revitalizar la identidad cultural y la soberanía alimentaria. A su vez, fortalece las economías locales, asegura la autonomía de las comunidades y contribuye a la sostenibilidad a largo plazo mediante la articulación entre los diversos actores del territorio.

## Referencias

Andoque Moreno, A. R., Montaña Rocha E. M., & Rojas I, N. (2022). **Mojinijeke magajanoti meteemei**. *Conociendo nuestro territorio, lo cuidamos*. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (Sinchi).

Negedeka Kajutne, A., Rojas I., N., & Andoque Moreno, A. R.. (2022). *Las aves cuentan consejos y enseñanzas para el mundo desde la Amazonía colombiana* [Audiolibro]. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (Sinchi).

Berkes, F. (2017). *Sacred ecology* (4<sup>th</sup> ed.). Routledge.

Escobar, A. (2000). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* En W. Sachs (ed.), *Diccionario del desarrollo: una guía del conocimiento como poder* (pp. 140–165). Pratec.

Maffi, L. (2005). Linguistic, cultural, and biological diversity. *Annual Review of Anthropology*, 34, 599–617. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.34.081804.120437>

Rodríguez, L. C. (2016). La diversidad biocultural: marco conceptual y aproximación desde la política pública en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (56), 68–79.

Ruiz Muller, M. (2006). *Biodiversidad y propiedad intelectual: un enfoque desde la diversidad biocultural*. Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA).

Ruiz Muller, M. (2016). *Biocultural Community Protocols: Building legal frameworks for collective rights and sustainable livelihoods*. Natural Justice and the ABS Capacity Development Initiative.

Toledo, V. M. (2008). La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. *Interculturalidad y sustentabilidad*, 5(2), 25-36.

# ESPECIAL

Global Big Day (GBD): pajarear andando para hacer parte de una jornada de ciencia participativa mundial

El Global Big Day (GBD) es una iniciativa anual de observación de aves organizada por el [Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell \(Estados Unidos\)](#) en la que personas de todo el mundo se unen para registrar aves en un solo día. Su objetivo es celebrar las aves, promover su conservación y recolectar datos sobre su distribución y comportamiento. Se realiza el segundo sábado de cada mayo, lo que ha permitido que personas, grupos y comunidades locales ambientalistas y redes académicas, se unan en este propósito. Nuestras áreas protegidas han hecho de este día un escenario único para la educación ambiental, la sensibilización sobre la biodiversidad, la articulación local y la contribución común a la ciencia.

En los últimos años, Colombia ha estado en los primeros lugares de listas y especies registradas, y el aporte de la Dirección Territorial Amazonia es cada vez más importante. Para estos registros existen las plataformas E-Bird (<https://academy.allaboutbirds.org/es/>) y Merlin.

Este número de *El Aullador* celebra el esfuerzo de cada uno de los equipos que desde las áreas protegidas de la Territorial aportan a los registros del país y de Parques Nacionales, y del grupo Andaquí, que recoge y apoya los registros de todas las áreas protegidas del país.

## Este año la participación de la Territorial Amazonia fue histórica t2

En la Territorial se reportaron 348 especies, lo que corresponde al 22 % del total reportado para Colombia durante el Global Big Day del 10 de mayo 2025, en aproximadamente 45 localidades.

tabla:

			Especies	Listas	Guardaparques	Comunitarios y aliados	Organizaciones	Zona influencia	AP
Amacayacu con apoyo de Cahuinari, Río Puré, Yaigoje Apapo Amazonas	ok		155	27	9	17	3	x	x
Río Puré (Tarapacá y La Pedrera)	Amazonas	ok	59	4	8	39	4	x	
La Paya	Putumayo	ok	55	4	6	0	0		x
Orito Ingi Ande	Putumayo	ok	118	5	1	3	1	x	x
Alto Fragua Indi Wasí	Caquetá	ok	42	4	4	0	0	x	x
Nukak	Guaviare	ok	44	6	7	3	1	x	
Serranía de los Churumbelos	Cauca	ok	127	12	9	7	4	x	
Chiribiquete	Caquetá	ok	64	5				x	
<b>Puinawai</b>	<b>Guainía</b>								
<b>DTAM</b>			<b>348</b>	<b>67</b>	<b>44</b>	<b>69</b>	<b>13</b>		
			Dato total eBird	Dato total eBird					
			Link reporte de viaje eBird	<a href="https://ebird.org/tripreport/371968">https://ebird.org/tripreport/371968</a>					
Colombia - Resultados GBD 2025			1564	<a href="https://ebird.org/region/CO/bird-list?yr=BIGDAY_2025a">https://ebird.org/region/CO/bird-list?yr=BIGDAY_2025a</a>					
<b>% aportado por DTAM frente a los resultados de GBD Colombia</b>			<b>22,25</b>	En DTAM se reportaron 348 especies que corresponde al 22% del total de número de especies reportadas para Colombia en el GBD del 10 de mayo 2025, en aproximadamente 45 localidades.					

En este enlace, los registros de la DTAM: <https://ebird.org/tripreport/371968>

En este enlace, los registros de Colombia:

[https://ebird.org/region/CO/bird-list?yr=BIGDAY\\_2025a](https://ebird.org/region/CO/bird-list?yr=BIGDAY_2025a)

## PNN Alto Fragua

El pasado 10 de mayo, el área protegida Alto Fragua Indi Wasi participó de la jornada mundial de observación de aves Global Big Day. En la actividad estuvieron presentes los guardaparques Eldu Merqui Ardilla Cubillos, Santiago Arias Arévalo, Diego Mosquera Sotto y Ángela Rojas Alvarado, quienes participaron de esta jornada en la vereda El Mirador, en el municipio de San José del Fragua, hasta alcanzar el límite del Parque, ubicado a 900 m s. n. m.

Durante el recorrido se registraron 42 especies de aves, con un total de 214 individuos observados. Esta experiencia resultó especialmente gratificante para los guardaparques, al poder contribuir con información valiosa para Colombia y el mundo sobre la diversidad de aves que habitan nuestro territorio.



## PNN Serranía de los Churumbelos

El Parque Nacional Natural Serranía de los Churumbelos Auka Wasi participó del Global Big Day en zona de influencia, en los sectores de gestión del municipio de Santa Rosa Cauca. Nos unimos a los grupos ecológicos Amuboc, Rupia-co y Funmovil del corregimiento San Juan de Villalobos; en la vereda Verdeyaco se acompañó a las fincas Mirador Casita Azul y Discosura.

En Piamonte, Cauca, se acompañó a la Asociación Salvemos Selva junto a la Dirección Territorial Piamonte de la Corporación Autónoma del Cauca - CRC - y a la Alcaldía Municipal en las fincas La Kataleya de la vereda San Isidro, y Mirasol, ubicada en la vereda La Guajira, en diferentes rutas con gran potencial para la observación de aves.

Para el grupo de trabajo es importante participar en estos espacios, toda vez que el área protegida —al sur del Cauca, entre los municipios de Santa Rosa y Piamonte— es reconocida como Área de Importancia para la Conservación de Aves (AICA-CO 66). Consideramos que el Global Big Day contribuye a evidenciar el grado de conservación de ecosistemas presentes en zona de influencia del Parque.



## PNN La Paya

En el marco del Global Big Day, celebrado el 10 de mayo de 2025, el equipo del Parque Nacional Natural La Paya logró registrar 79 avistamientos, correspondientes a 55 especies de avifauna, con más de 180 individuos contabilizados, distribuidos en cuatro listados. El monitoreo se realizó en el sector de gestión Caucajá, específicamente en los sitios denominados Limón Cocha, Naranjal y Río Caucajá, incluidas sus inmediaciones.

El equipo del Parque estuvo bajo el liderazgo de los profesionales contratistas de las líneas de Educación Ambiental y Comunicación Comunitaria, e Investigación y Monitoreo Participativo, y tuvo la participación de un cabildante de la comunidad indígena de Tukunare, etnia múrui-muina.

Como área protegida, consideramos fundamental continuar promoviendo este tipo de actividades en torno a la avifauna amazónica, para contribuir a la conservación del territorio trifronterizo de Leguízamo, conocido como el “Jardín Exótico del Universo”.



## SFPM Orito Ingi-Ande

El Santuario de Flora Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande se unió a la celebración del Global Big Day 2025, la jornada internacional dedicada a la observación de aves. En esta ocasión, el área protegida y la Reserva Natural Kungsi Wasi — ubicada en su zona de colindancia— reportaron un total de 118 especies, distribuidas en cinco listas, lo que posicionó al Santuario en el séptimo lugar departamental en número de especies registradas. Este registro hace parte de las 618 especies reportadas en el Putumayo hasta la fecha en la plataforma eBird.

Este logro fue posible gracias al apoyo del guardaparque voluntario Esteban Burbano Buchelly, el representante del colectivo Gallito de Roca y guía profesional Estheban Cuacialpud Revel, y el observador de aves Keinan Fahie.

Entre los avistamientos más destacados se encuentra el quetzal *Pharomachrus pavoninus*, especie restringida para la Amazonia; el poco común *Pipreola chlorolepidotus*; el trepatroncos *Automolus subulatus*; el búho *Megascops roraimae*; el bienparado *Nyctibius grandis*; el tiránido *Pogonotriccus orbitalis*, considerado poco común, y la especie migratoria *Contopus sordidulus*.

Esta participación reafirma la riqueza de avifauna en el piedemonte amazónico y la importancia del trabajo comunitario para su conservación. La articulación entre el área protegida y el grupo de observadores de aves del municipio de Orito, con sus 10 rutas de pajareo, fortalece el conocimiento sobre la biodiversidad local y promueve el compromiso con la naturaleza.





## PNN Serranía de Chiribiquete

Fotos: Miguel Ángel Martínez y Diego Caicedo

En Cartagena del Chairá y Florencia (Caquetá), nos encontramos con integrantes del Resguardo Indígena Mirití del alto, medio y bajo del río Mirití, y el colectivo de Naberajau, para compartir una misma pasión: observar, aprender y cuidar nuestras aves.

Durante la jornada, no solo sumamos registros para la ciencia; también aprendimos que las aves son dispersores de semillas y cumplen una función crucial en los ecosistemas, como lo hace una de las especies avistadas, el oropéndola o mochilero (*Psarocolius angustifrons*). Al alimentarse de los frutos de los árboles y hacer los nidos en ellos, entendimos la importancia de no talar, como nos lo enseñó el loro coronado (*Amazona ochrocephala*). La conservación de los humedales como ecosistemas estratégicos es vital para la alimentación y apareamiento de las aves. Se avistaron la garza o garceta grande (*Ardea alba*), el martín pescador verde (*Chloroceryle americana*) y el busardo caminero o aguilla (*Rupornis magnirostris*).

Con cada mirada al cielo, con cada canto identificado, fortalecemos ese lazo entre la naturaleza y quienes la habitan.

Este encuentro no solo sumó 126 registros, también nos recordó por qué es tan importante conservar el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete: porque es hogar de vida, de historia y de futuro. ¡Cada avistamiento cuenta para conservar este paisaje para siempre!



## RNN Puinawai

¡Guainía se cubrió de alas y paz en el Global Big Day 2025! El departamento de Guainía vibró con el canto de las aves al ser anfitrión del Global Big Day 2025, una jornada dedicada al avistamiento y reconocimiento de la riqueza ornitológica como un acto de paz y respeto hacia la naturaleza.

Cerca de 200 entusiastas pajareros —desde expertos con larga trayectoria hasta quienes daban sus primeros pasos en esta fascinante actividad— se desplegaron a lo largo de trece rutas estratégicamente seleccionadas para el avistamiento.



## Parque Nacional Natural Río Puré

Previo a la realización del Global Big Day, el equipo del área protegida estructuró una agenda en el marco de la línea de educación ambiental. En ella plantearon y desarrollaron una serie de actividades educativas, lúdicas, culturales, de fortalecimiento y capacitación con los niños y jóvenes de los grupos ecológicos de los sectores de Tarapacá y La Pedrera.

El 10 de mayo de 2025 el equipo del Parque Nacional Natural Río Puré participó en su cuarto Global Big Day consecutivo desde el año 2022, gracias al apoyo de aliados estratégicos como Conservación Internacional (CI) Colombia y Sociedad Zoológica de Frankfurt (SZF) Colombia. En conjunto con los estudiantes de las escuelas indígenas Amerú y Curare, que integran el grupo ecológico Semillas para el Futuro del sector La Pedrera, se hicieron dos rutas con tres frecuencias, Quebradón de San Francisco y sendero Camaritagua, en donde se reportaron un total de 62 diferentes especies (y una morfoespecie de hormiguero), representadas en 306 individuos.

En el sector de Tarapacá, con apoyo de los estudiantes de la institución educativa Villa Carmen —en su mayoría del grupo ecológico Amigos del Planeta—, se realizaron dos rutas, una por el sendero Isla de Los Pájaros, donde se registraron 36 especies y un total de 256 individuos; y otra por el sendero Panguana o Topatawa con un total de 15 especies representadas en 58 individuos.

En total, durante esta jornada, el área protegida reportó más de 562 individuos, representados en 80 especies y una morfoespecie (género) de hormiguero.





## PNN Amacayacu



El pasado 10 de mayo de 2025, el PNN Amacayacu se unió a la celebración del Global Big Day y como es tradición participar los observadores de aves del Grupo Hijos de Woé de San Martín de Amacayacu, el Grupo de Observación de Aves de Mocagua (GOAM) y los investigadores de la parcela permanente en el área protegida, además, en esta ocasión se unieron la Comunidad Indígena de Palmeras y guardaparques de los PNN Cahuinari, Río. Puré y Yaigoje Apaporis.

Los desplazamientos se realizaron de forma fluvial y caminatas, al interior del área protegida y en zona de influencia en las siguientes localidades: 1. Quebrada Matamatá, 2. Río Amacayacu hasta la Quebrada AguaPudre, 3. Quebrada Bacaba, 4. Rastrojo del abuelo Panduro, 5. Sector Matamatá, 6. Isla Nueva Mocagua y 7. Isla Mocagua.

El día anterior al GBD, comunitarios, investigadores y guardaparques se reunieron para coordinar la estrategia que permitiera registrar un número significativo de la avifauna presente, así como crear una cartelera distintiva para la actividad.

Durante el GBD, la jornada se caracterizó por el entusiasmo de los grupos, el compromiso, la motivación y la integración, donde se intercambiaron conocimientos y saberes sobre las aves observadas. Los grupos tomaron registros fotográficos, videos y grabaciones de las vocalizaciones de las aves, útiles durante el proceso de identificación, estos también se subieron a la plataforma eBirdColombia.



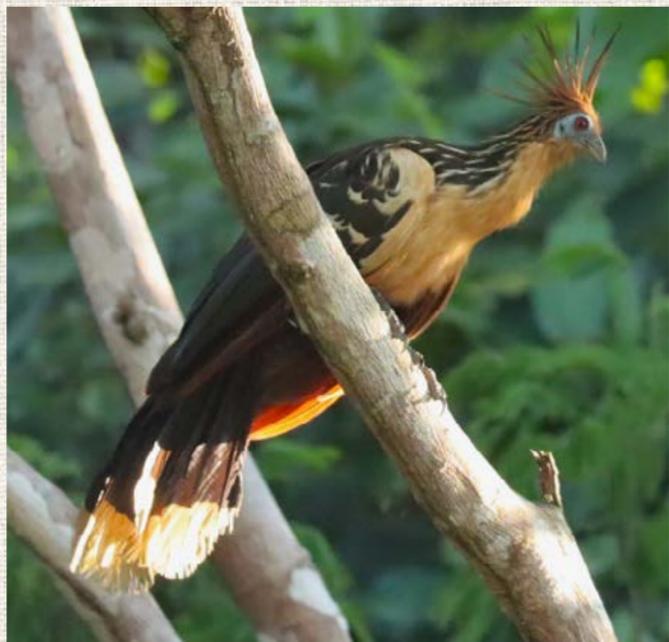
En total se realizó el registro de 155 especies de aves que sumaron 436 individuos en 27 listas completas, reportadas por 9 guardaparques, 2 investigadores y 15 comunitarios.

El departamento de Amazonas, reportó un total de 361 especies, es así que de acuerdo a los resultados del GBD, el PNN Amacayacu aportó el 43% del total reportado para el departamento.

Destacamos varias especies observadas en el GBD – PNN Amacayacu: *Ramphocelus nigrogularis*, *Crax globulosa*, *Hydropsalis climacocerca*, *Cephalopterus ornatus*, *Jacana jacana*, *Trogon collaris* y *Glaucis hirsutus*.

Agradecemos a los grupos de observadores de aves de las comunidades indígenas por su participación activa e intercambio de saberes, a las investigadoras de la parcela por el entusiasmo, a los guardaparques de las áreas protegidas de la planicie amazónica por sumarse a la jornada ya la Sociedad Zoológica de Frankfurt por el apoyo logístico en la alimentación.

\*Un agradecimiento especial a **DIANA LEAZA** de PNN Amacayu y coordinadora del Grupo Andaquí de pajareros de PNNC, por su apoyo a toda la comunidad de la DTAM y de PNNC por su apoyo a este ejercicio de ciencia participativa\*



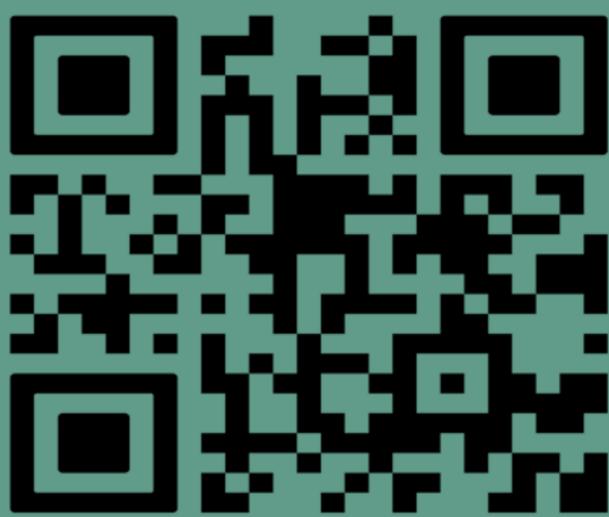


# El aullador



Dirección territorial amazonía

Visita el micrositio de El Aullador y conoce todos los números anteriores y las nuevas entregas.



Escucha AmaSónica, semillas sonoras para conectar las áreas protegidas de la Dirección Territorial Amazonia



PARQUES NACIONALES  
NATURALES DE COLOMBIA